



Primera plana

El negocio del sexo en Castellón

Las últimas cifras hablan de quinientas mujeres en toda la provincia dedicadas a lo que se ha denominado la profesión más antigua del mundo. La Asociación Nacional de Empresarios de Alterne (Anela) revela que Castellón ocupa uno de los primeros puestos en el ranking de las provincias que más gastan en prostitución. La mayoría de las que ahora se denominan trabajadoras sexuales son extranjeras y menores de treinta años.

■ Texto **Fátima Palmer** Fotos **Ángel Sánchez**

Llegan a Castellón procedentes de un país en el que no ven futuro alguno con la esperanza de encontrar un vida mejor. La mayoría llegan engañadas y terminan en locales de alterne o en descampados ejerciendo la prostitución bajo amenazas. Muchas caen en la droga y el alcohol para huir del terror, complicando aún más su situación. Se sienten inseguras, abandonadas y despreciadas.

Salir de la prostitución es complicado no sólo por dar esquinazo a la mafia que retiene a las chicas en los clubes sino porque en la actualidad en Castellón no existe ningún centro donde se acoga a las trabajadoras sexuales.

Son reacias a hablar. Ninguna acepta una entrevista cara a cara. No quieren que se vean sus rostros ni que se conozcan sus identidades. Finalmente una de ellas acepta. Pasamos un día con ella y nos desvela sus temores, sus sufrimientos... y sus esperanzas. Lo que viene a continuación es su relato.

¿Cómo te llamas?
Susana
Susana ...¿qué más?
Sólo Susana
¿Cuántos años tienes?
Ahora 22, pero vine a Castellón desde Rumanía con 20 años.

Susana ha trabajado ya en varios locales de alterne, no sabe cuántos. Ha perdido toda esperanza de que su vida pueda cambiar de rumbo. Cuenta su historia con dolor, y con la seguridad de saber que se ha adentrado en un mundo de difícil salida.

"Me trajeron a Castellón para trabajar. En Rumania mi familia necesitaba dinero así que acepté la propuesta de unos compatriotas que me aseguraron que en Castellón podría trabajar en la hostelería, cuidando niños o limpiando casas. Ellos me pagaban el billete del viaje, me proporcionaban alojamiento y trabajo con el que yo poder pagar mi deuda con ellos y ganar dinero para enviar a los míos.



A mi familia y a mi nos costó tomar la decisión hasta que finalmente un 14 de septiembre por la noche puse algunos vestidos dentro de una bolsa y, junto a otras cinco chicas, me subí a una furgoneta blanca que me conduciría hasta mi salvación y la de mi familia, o al menos eso era lo que yo pensaba”.

Mientras habla, sus ojos están ausentes, rehuye la mirada. La esperanza se esfumó poco después de atravesar la frontera española cuando uno de los hombres que nos acompañaba nos dijo ‘Me debéis 300 euros cada una y me los pagaréis manteniendo relaciones sexuales con otros hombres’. Me pareció no oír bien sus palabras, no creía que aquello me estuviera ocurriendo a mí. Mi primera respuesta fue un no rotundo. Yo había venido a Castellón a ganar dinero trabajando en la hostelería o en casas particulares para ayudar a mi familia. Mi compatriota me agarró del brazo con fuerza y me susurró ‘ya te he dicho a que has venido y si no estás de acuerdo ya te convencerás...recuerda que conocemos a tu familia en Rumania’. Un miedo terrible me sobrecogió durante el resto del viaje. Las horas siguientes transcurrieron en silencio y en medio de los sollozos de todas las chicas. *

Saldar la deuda. Después de tres días de viaje Susana se encontró en una ciudad que no conocía de un país extranjero, sin hablar español, sin dinero, muy asustada y con una gran deuda que sólo podía saldar con la prostitución. A todas las chicas les quitaron el pasaporte y las llevaron a un piso donde vivía otra mujer y los dos rumanos que habían traído a Susana hasta Castellón.

“Al día siguiente nos subieron a otra furgoneta color verde y nos llevaron a un club de carretera. Conducía otro compatriota al que no había visto ni en el piso ni durante el viaje. Allí se hizo cargo de nosotras una mujer mayor. Yo volví a insistir en que no quería prostituirme pero él me miró fijamente y me dijo ‘Me has costado 2000 euros y tengo que recuperar el dinero. A trabajar’. De nuevo no podía creer lo que estaba pasando y tenía mucho miedo”.

Susana recuerda ahora la primera vez que entró en aquel club. Mientras lo recuerda trata de evitar el llanto, aunque a duras penas lo consigue.

Honorarios. “Estaba oscura, sólo luces tenues en colores rojos y azules y un olor extraño que no podía identificar. Aquella mujer mayor nos explicó como funcionaba el

club. Cada una tiene una habitación asignada a la que subirá para mantener relaciones sexuales con los clientes. Por la habitación pagaréis 60 euros, aparte las copas a 20 euros. Los servicios son a 60 euros la hora completa y a 40 euros la media hora. A vosotras os corresponde el 50 por ciento de las copas, 25 euros por la hora y 15 por la media hora, el resto para el sobre. El horario es de 8 de la tarde a 4 de la madrugada, todos los días”.

Llaman “sobre” a la recaudación de las ganancias que obtiene el proxeneta por cada chica. Cuando éste hace la ronda por los clubes donde tiene a mujeres trabajando, habitualmente una vez por semana, debe haber una cantidad mínima de dinero, de lo contrario la chica recibe un castigo porque no ha trabajado lo suficiente.

La primera paliza. “Aquel primer día no pude trabajar y por ello me ganó la primera paliza. El que me llevó al club me golpeó hasta hacerme varias brechas en la cabeza y moratones por todo el cuerpo. Después me dio unos ungüentos y me llevó a una casa hasta que se curaron las heridas. Allí estaban dos chicas más y otro compatriota que me obligaron a limpiar la casa mientras estaba convaleciente”.

Sorprende en ocasiones la frialdad con la que Susana cuenta su historia. Es como si hubiera asumido lo que ha pasado y, sobre todo, que su vida es ahora un camino sin retorno.

Durante esos primeros días en Castellón Susana pensaba en su casa, en los suyos, en lo que podría haber hecho en su país porque era buena estudiante y en el futuro incierto que le esperaba en esta nueva ciudad. En Rumania su familia necesitaba el dinero y ella no podía escapar. Sólo podía ganar dinero de una forma.

A los dos días cicatrizaron los moratones por lo que “me devolvieron al club. Ese día subí a la habitación con los clientes por miedo a que hiciesen algo a mi familia o a mí. Antes de acceder a tener relaciones sexuales con el cliente bebí muchas copas en la barra. No sé cuántas. Perdí la cuenta. Al ver mi

EL DATO

Llaman “sobre” a la recaudación de las ganancias que obtiene el proxeneta por cada chica. Hace la ronda por los clubs una vez por semana.

estado una compañera me ofreció una dosis de cocaína, me dijo que me ayudaría a pasar el mal trago. Me enseñó como tomarla porque jamás había probado las drogas. Apenas recuerdo subir las escaleras que me llevaban a la habitación, tampoco casi abrir la puerta o quitarme la ropa”.

Mafias organizadas. Las mafias organizadas de ciudadanos del este o latinoamericanos son las que proporcionan las trabajadoras sexuales a los casi cincuenta clubs de alterne que existen en la provincia de Castellón. Muchas mujeres llegan hasta la costa castellanense, donde se concentran la mayoría de estas casas de citas, engañadas, pero otras muchas ejercen la prostitución de forma voluntaria. En los clubs de la nacionalidad de las chicas es extranjera -brasileñas, colombianas o africanas- de entre 20 y 30 años, frente a la minoría de españolas. El descontrol es algo generalizado en el mundo de la prostitución. Según fuentes policiales es imposible saber a ciencia cierta cuantas mujeres viven o practican la prostitución en Castellón y su perfil es variable.

“En el primer club estuve tres semanas después me llevaron a otro club, de similar funcionamiento, donde estuve otros 21 días. No descansaba ni un sólo día y debía emplear mis métodos para no dejar de trabajar ni siquiera cuando tenía el período. No podíamos descansar, incluso, en ocasiones, llegaron a quitarnos los taburetes para que no nos sentásemos y siguiésemos con el trabajo.

En este segundo club intenté relacionarme con las chicas. Más de una se encontraba en la misma situación que yo, en cambio otras ejercían la prostitución voluntariamente. Casi todas tenían hijos pequeños o estaban divorciadas y la relación con sus familias era tortuosa. El día a día consiste en dormir por la mañana, levantarse a comer, ducharse, pre-

CURIOSIDAD

Los proxenetas cambian de local a sus chicas cada 21 días para que los clientes no vean siempre las mismas caras, para evitar los enamoramientos y para que las mujeres no se conozcan demasiado e intenten escapar.

parase para el trabajo y recibir clientes hasta las 4 de la madrugada. Para mí es imposible ya completar un servicio si antes no he bebido alcohol o he consumido droga.”

Los primeros días en los que una chica trabaja en un club de alterne es habitual que la casa le proporcione bebida y droga, lo que provoca una adicción en la mujer y se convierte en una deuda más que la ata a la prostitución. Los proxenetas cambian de local a sus chicas cada 21 días para que los clientes no vean siempre las mismas caras, para evitar los enamoramientos y para que las mujeres no se conozcan demasiado e intenten escapar.

“Un día me había preparado ya para trabajar y estaba en la barra del local. Entró en

el club un hombre que no había visto nunca y se acercó hasta mí. Me preguntó mi nombre y me dijo que él me proporcionaría seguridad y mejores clubes si accedía a trabajar con él. No le hice caso y me levanté. Siguió intentándolo con otras chicas”.

Además del mafioso de trata de blancas que obtiene beneficios con la prostitución obligada de chicas existe otro tipo de proxeneta que capta chicas por su cuenta para que trabajen para ellos de forma voluntaria. Les prometen seguridad y mejoras en sus trabajos que después casi nunca llegan.

Condiciones de los locales.

En los dos últimos años Susana ha estado en muchos clubs de alterne de la provincia y del resto de España

y destaca las pésimas condiciones higienico-sanitarias de estos locales.

“Las sábanas no están limpias ni son desechables y es frecuente que haya cucarachas, ratas o pulgas. La comida, según en que tipo de clubs, tampoco se conserva en las mejores condiciones. No pasamos revisiones médicas y los preservativos nos los cobran en cada club”.

La Fundación Isonomía, de la Universitat Jaume I, y la ONG Causas Unidas denunciaron hace un año a la Conselleria de Sanidad de la Generalitat Valenciana las condiciones higienico-sanitarias de los clubs de alterne de la provincia y las calificó de deplorables. Además, un estudio de campo realizado por estas asociaciones en cinco clubs de alterne de carretera, en los que trabajaban diez chicas, determinó que si se seguía practicando la prostitución en esas condiciones los locales podían convertirse en foco de contagio de epidemias. La administración autonómica felicitó a la fundación por la iniciativa y solicitó a las dos organizaciones un listado con los clubs de alterne de la provincia.

“Una vez encontré a una chica brasileña en un club. Allí todos le llamaban Jeny, tenía 26 años, aunque su cuerpo y su cara reflejaban 10 años más. Llevaba 6 años de club en club y de un chulo a otro. Sólo tenía palabras para recordar a sus 2 hijos pequeños en Brasil. Niña resignate -me decía Jeny- es la vida que nos ha tocado vivir. Muchas no tenemos suerte...

-¿Has intentado escapar alguna vez? -le pregunté a Jeny- Ella me miró con ironía. Hubo un silencio y pronunció un nombre: Ricardo...una vez un cliente se enamoró de mí, venía al club dos veces por semana. Era camionero y se portaba muy bien conmigo... lo intenté una vez...quedé con él al final de una noche pero me pillaron y me gané una paliza



DINERO QUE MUEVE

La Asociación Nacional de Empresarios de Alterne (Anela) revela que Castellón ocupa uno de los primeros puestos en el ranking de las provincias que más gastan en prostitución. Las últimas cifras publicadas hablan de que cerca de 50.000 personas acuden con asiduidad, esto es una o dos veces al mes, a alguno de los locales donde se practica la prostitución en Castellón. Cada español, según Anela, gasta una media de 1.200 euros al año en el servicio de las trabajadoras sexuales. La misma asociación revela que

citado la tarjeta sanitaria solidaria, que facilita revisiones médicas gratuitas sin necesidad de presentar documentación que acredite la estancia legal en el país. Además, la concejala de la Mujer pone a disposición de las prostitutas que quieren abandonar esta profesión el Departamento de Atención a la Mujer y al Menor de la policía local, el Gabinete de la Mujer y el Centro de Atención a la Mujer 24 horas. En el momento en que una trabajadora sexual quiere dejar la prostitución "puede acudir al ayuntamiento - o a cualquiera de los departamentos

que regularan su situación en el país". Pese a todas estas facilidades Marta Gallén asegura que "ninguna mujer" ha acudido al Ayuntamiento de Castellón o a cualquier otra institución para solicitar estas ayudas, lo que la concejal atribuye a la "desinformación" del colectivo que practica la prostitución en Castellón. Por su parte, el Partido Socialista acusa al equipo de gobierno del Ayuntamiento de Castellón de tratar la cuestión de la prostitución como un problema de "orden público" y no como un asunto

de las personas que denuncian el tráfico y explotación sexual. El PSPV de Castellón lamenta que "tres años después no se ha puesto en marcha ninguna de estas medidas".

La edil socialista, Josefina Gimeno, acusa al ejecutivo local de "connivencia en la cuestión de la prostitución" y asegura que se ha de "estudiar la situación para tener conocimiento de las dimensiones reales del problema y actuar en consecuencia bajo una directiva europea, ya que el problema se extiende a los países de origen de las chicas que practican la prostitución".



el negocio del sexo mueve en la Comunidad Valenciana 12.000 millones de euros cada año entre locales de alterne, espectáculos porno, revistas, sex-shops, prostitución de lujo y callejera.

PARTIDOS POLÍTICOS

La concejal de la Mujer en el Ayuntamiento de Castellón, Marta Gallén, reconoce que la prostitución en las grandes ciudades es una cuestión de "difícil solución", no obstante asegura que desde el ejecutivo local se ha trabajado para que estas mujeres estén bien atendidas y protegidas. En los últimos 4 meses 16 trabajadoras sexuales han sol-

que se han citado antes y sin exigirles documentación se le dará la oportunidad de denunciar la agresión, después se le ofrecerá una estancia en la casa de acogida de mujeres maltratadas o un piso tutelado", según Gallén. La concejal asegura que estas mujeres pasarán el tiempo necesario bajo la tutela del ayuntamiento con asistencia jurídica y psicológica, después recibirán "cursos de formación" para lograr una reinserción laboral. En caso de que las trabajadoras sexuales no posean papeles, y mientras se alarga su recuperación bajo la protección municipal se "facilitaría la tramitación de los documen-

to de "derechos humanos".

El pleno del Ayuntamiento de Castellón aprobó una moción en abril de 2001, consensuada por todos los partidos políticos, por la que se aceptaba la creación de una comisión especial sobre violencia de género, realizar campañas de información ciudadana dirigidas a promover denuncias de redes de tráfico, así como campañas de información sobre los servicios de atención y protección social de las víctimas de estas mafias. Además de potenciar el servicio de teleasistencia y los programas de ONG's especializadas para la protección y acogida de

¿DONDE PUEDEN ACUDIR?

En Castellón no existe ningún organismo que ayude exclusivamente a ayudar a las prostitutas que quieren abandonar sus vidas. La fundación nacional de la UFF ha creado el GUAJ es trabajo sexual que junto a la ONG Causas Unidas colabora para ayudar a las trabajadoras sexuales y familiares de las víctimas. También existen fundaciones que están en el ámbito.

Las chicas que se dedican a la prostitución en Castellón tienen contacto con la red de trabajo de apoyo que practican la prostitución. El GUAJ es trabajo sexual y la ONG Causas Unidas colabora para ayudar a las trabajadoras sexuales y familiares de las víctimas.

La red de trabajo de apoyo que practican la prostitución en Castellón tiene contacto con la red de trabajo de apoyo que practican la prostitución. El GUAJ es trabajo sexual y la ONG Causas Unidas colabora para ayudar a las trabajadoras sexuales y familiares de las víctimas. La red de trabajo de apoyo que practican la prostitución en Castellón tiene contacto con la red de trabajo de apoyo que practican la prostitución. El GUAJ es trabajo sexual y la ONG Causas Unidas colabora para ayudar a las trabajadoras sexuales y familiares de las víctimas.